

Fernández, Javier García. *Descolonizar Europa. Ensayos para pensar históricamente desde el Sur*. Madrid: Brumaria, 2019, 248 pp.

Pablo Jesús García Delgado
Universidad de Granada

Descolonizar Europa. Ensayos para pensar históricamente desde el Sur constituye una colección de ensayos, trabajos y reflexiones del historiador andaluz Javier García Fernández sobre la comprensión de la historia de Andalucía y su papel en la conformación del sistema-mundo moderno frente a las interpretaciones de la historiografía eurocéntrica y occidental hegemónica y las narrativas del nacionalismo esencialista español. La obra parte en su prólogo de la reflexión sobre la actual situación de subalternidad de Andalucía en el contexto del Estado español y propone una necesaria reelaboración y nueva interpretación de su devenir histórico, entendido como un antecedente de lo que posteriormente fueron la conquista y colonización castellanas de América. Para tal tarea, el autor se basa en el pensamiento *decolonial*¹ y la propuesta de las epistemologías del Sur de Boaventura de Sousa Santos como el marco teórico en el que inscribir la interpretación histórica de uno de los territorios del sur de Europa. Por otra parte, la obra constituye un hito importante para el desarrollo de una nueva idea de Europa, que en la actualidad está dominada por aquella construida desde los principales centros de poder hegemónico. Esas narrativas hegemónicas, tal como se explica a lo largo del libro, han tendido a omitir o inferiorizar las experiencias y narrativas de los pueblos empobrecidos y situados en la periferia, perjudicados por un proceso de conquista, saqueo, epistemicidios y colonización cultural y económica.

La obra se compone de siete capítulos relacionados con los trabajos de investigación doctoral de su autor en el Centro de Estudos Sociais de la Universidade de Coimbra. El primero se centra en la cuestión de la descolonización del pensamiento y la reivindicación del papel del campesinado en la historia. El autor propone la superación de las narrativas eurocéntricas y del colonialismo epistemológico que dominan las Ciencias Sociales construidas hasta ahora, para lo cual toma el contexto de crisis de la civilización capitalista occidental, a cuya solución los centros hegemónicos no están siendo capaces de dar respuesta. A lo largo del texto, se efectúa un repaso de la conformación de los paradigmas globales de carácter neoimperialista y se incide en las pretensiones universalistas que tiene y ha tenido el saber científico europeo, que ha tendido a menospreciar los saberes y conocimientos procedentes de otros pueblos y culturas. A partir de lo anterior, el autor realiza una defensa del conocimiento generado en la acción y las luchas reivindicativas, y, relacionadas con este conocimiento estarían la reivindicación del papel del campesinado y sus cosmovisiones en el devenir de la historia moderna y contemporánea, a pesar del papel secundario que tradicionalmente se les ha atribuido en las corrientes liberal-burguesas y del marxismo ortodoxo. Por último, García Fernández habla sobre el papel de la Vía Campesina como organización internacional, que

1 Nos referimos a *pensamiento decolonial* (o descolonial) para nombrar la corriente de pensamiento social conocida como red modernidad/colonialidad, en la que se encuentran, entre otros, Enrique Dussel, Aníbal Quijano, Ramón Grosfoguel, Nelson Maldonado Torres y Walter Dignolo.

ha aunado diferentes movimientos campesinos en defensa de la soberanía alimentaria en el mundo contemporáneo, y sobre su importante labor de poner en entredicho el legado de la supremacía del conocimiento y del pensamiento occidentales eurocéntricos. Asimismo, establece una conexión entre la Vía Campesina y el concepto “ecología de saberes”.

El segundo capítulo gira en torno a la cuestión agraria andaluza, en la que el latifundio desempeña un papel protagónico. En ese aspecto, el autor lleva a cabo un repaso histórico explicativo sobre la conformación de la estructura agraria latifundista dominante en el valle del Guadalquivir y su estrecha relación con la conquista castellana de Al-Ándalus y la conformación del capitalismo andaluz y mundial. La interpretación que hace el autor de la conquista castellana de los territorios andalusíes constituye un exponente de descolonización del concepto “Reconquista”, que ha sido utilizado de forma habitual en ciertas líneas de pensamiento como elemento colonial y central en la fundación de la idea de la España moderna. Por otra parte, otra idea de especial interés es la relación entre los procesos de conquista de Al-Ándalus a partir del siglo XIII y los de América a partir del siglo XV, campañas que se fundamentaron en similares pautas institucionales y de patrones de *colonialidad*². Es de recordar que a partir de la batalla de las Navas de Tolosa (1212) comenzó a figurar la idea prerracista de la “guerra contra el otro, contra el ‘infiel’”. En otro orden de cosas, la configuración del latifundismo en la Andalucía castellanizada, tras el fracaso de las primeras repoblaciones, es interpretada como un elemento indispensable en la conformación de formas capitalistas de propiedad privada de medios de producción y de relaciones capital-trabajo dentro de un proceso de acumulación originaria, en la forma de “desposesión por despojo”, término que nos propone García Fernández. Finalmente, otra idea destacable de este apartado es la de la relación entre “Reconquista” y “Descubrimiento” como un mismo proceso de expansión de la frontera exterior de lo que sería el Imperio español, ligado a formas de ampliación de la acumulación y a sucesivas fases de despojo de territorios conquistados.

En el capítulo tres, el autor pasa de las ideas expuestas en los anteriores capítulos a un diálogo con la obra de Marx sobre algunas cuestiones que han sido constitutivas y esenciales de la historia moderna y contemporánea de Andalucía, marcada por una “colonialidad interna estructural” y el modo latifundista de apropiación por despojo. En ese sentido, propone la aplicación de las reflexiones teóricas de la obra marxista al desarrollo del capitalismo en los países del Sur de Europa, que, a diferencia de los territorios del Noroeste europeo, no tuvieron una etapa feudal. Así, expone el proceso de construcción del capitalismo inicial entre los siglos XIII y XV con una serie de elementos que explican la historia andaluza hasta nuestros días: conquista como acumulación originaria, acaparamiento de tierras por la nobleza, la Iglesia y las órdenes militares, conformación de un mercado de trabajo (jornaleros asalariados) y creación de un mercado de compra-venta de tierras que ayudó al proceso de concentración de los medios de producción esenciales en una economía agraria. El territorio andaluz se convirtió, así, en una especie de laboratorio de las políticas de la Monarquía Hispánica para ensayar sus métodos de conquista, genocidio y control político, social

2 Con el concepto *colonialidad*, los autores de la corriente modernidad/colonialidad hacen referencia a una cierta forma de relación social que se inaugura con la modernidad colonial en 1492 y que implica una serie de patrones globales de dominación como el colonialismo, el capitalismo y el racismo. El concepto *colonialidad* trata de señalar el carácter colonial de la modernidad más allá del colonialismo administrativo en su sentido estricto de estatus jurídico. La colonialista sería, por tanto, la condición colonial inaugurada por la modernidad y la conquista de una parte del continente americano en 1492, una condición colonial que no se agota con el fin del colonialismo administrativo, sino que se prolonga y transforma hasta la actualidad.

y económico, tal como nos relata el autor. En relación con esto, el autor destaca la idea de las similitudes entre Andalucía y la América conquistada, en cuanto a patrones de poder y estructura agraria latifundista.

En el cuarto capítulo, la reflexión se centra más en los aspectos de organización política, es decir, de “superestructura”, si empleamos la terminología marxista. García Fernández realiza, así, un repaso a la conformación de las formas Estado y Nación, además de la dialéctica Norte-Sur, y para tal tarea, toma como ejemplo los casos de la España imperial y absolutista, la nación ilustrada francesa del siglo XVIII y la conformación del Estado italiano, con su cuestión meridional en la segunda mitad del siglo XIX. En todos los casos, demuestra la existencia de una colonialidad interna estructural como mecanismo generado en la construcción de los procesos políticos europeos, para lo cual parte del cuestionamiento de la interpretación que concibe la historiografía occidental hegemónica de la modernidad europea como un proceso lineal y de “progreso” con el que se superó a sociedades atrasadas. Como propuesta, el autor defiende pensar la modernidad como un proceso histórico generado con las conquistas de Castilla e íntimamente ligado al colonialismo. Por tanto, no se puede entender la modernidad sin el colonialismo.

El capítulo cinco se reafirma en las ideas clave de los anteriores capítulos y aporta, como reflexiones de especial interés, la de Andalucía como una parte oculta de la modernidad dentro de las narrativas oficiales desarrolladas al respecto, y la del enlace entre la conformación de las realidades económica, política y social actual y las pautas que se establecieron a partir de la conquista castellana, que dio lugar a la Andalucía moderna. En ese aspecto, hay que destacar los hechos de que en Andalucía, como fruto de esa estructura latifundista, no se generó una burguesía autóctona o “nacional”, y que hasta el día de hoy tiene un papel periférico, con unos indicadores socioeconómicos alejados de los territorios centrales del capitalismo español y europeo. Esa realidad, además, se complementa con un discurso de inferiorización que justifica dicha realidad y atribuye sus causas a prejuicios de tipo racial o étnico, pero omite, así, los mecanismos de división territorial y social de la economía política del capitalismo.

En el capítulo sexto, se expone la actual situación de las denominadas *naciones sin Estado de Europa*, junto con una reflexión sobre ambos conceptos (*nación y Estado*), para lo cual se toma como referencia la Carta de Brest de 1972. Esto se pone en relación con el desarrollo del *procés* soberanista en Catalunya y el referéndum de autodeterminación del 1º de octubre de 2017. Como idea concluyente de este apartado, está la propuesta emancipadora de la cuestión de construcción de otra Europa no eurocéntrica, no colonial y no capitalista. Finalmente, el capítulo siete es la transcripción de una conferencia en la Universidad Autónoma de México del autor de la obra junto con Enrique Dussel, en la que expone algunos de los aspectos de los primeros capítulos de este libro y aporta otros de importancia, tales como la necesidad de que los oprimidos hagan su propia historia, además de las propuestas de repensar Europa en el marco de las epistemologías del Sur como una provincia más del mundo, y superar, así, las narrativas que han pensado toda Europa desde una porción muy pequeña del propio continente: la Noroccidental.

A modo de conclusión, se puede decir que los aportes más importantes del autor en esta obra se dan en dos áreas. Por un lado, en el ámbito de los estudios sobre Historia de Europa, y por el otro, en el escenario actual de investigaciones marxistas. En el primer caso, el autor introduce los marcos de reflexión propuestos por la denominada *perspectiva decolonial*, con el fin de analizar el desarrollo histórico de las formas de dominación y colonialismo interno en Europa. Mientras que en el segundo caso, García Fernández propone nuevas herramientas teóricas y conceptuales para

pensar históricamente el desarrollo del capitalismo en el sur de Europa, bajo unas formas más cercanas a las experiencias coloniales de América Latina y África, que a las experiencias de los países del Norte hegemónico. En ese sentido, el autor propone algunas herramientas conceptuales para una nueva comprensión teórica del sur de Europa como sujeto histórico, tales como acumulación por despojo, administración de conquista, feudalismo de conquista, o el modo latifundista de producción como clave de dicha forma específica de capitalismo.



Pablo Jesús García Delgado

Licenciado en Geografía y Máster en Análisis Geográfico Regional en la Ordenación del Territorio por la Universidad de Granada. Investigador predoctoral con el programa de Formación del Profesorado Universitario (FPU), en el Departamento de Análisis Geográfico Regional y Geografía Física en la Universidad de Granada. Su investigación se centra en cuestiones de geopolítica, desigualdades territoriales, extractivismos, geografía de las energías y pensamiento geográfico crítico. pablogd@ugr.es